

En un día radiante de espiritualidad, el Papa León XIV logró unir a dos millones de personas con un mensaje basado en la centralidad de la familia, el diálogo y la convivencia en la Santa Misa que se realizó en el Monumento de los españoles.

Fue una celebración religiosa que terminó con la eucaristía y emocionó a todos, los que estuvieron cerca y más lejos: con las banderas blancas y amarillas del Vaticano la multitud ocupó un corredor de casi 3 kilómetros a lo largo de la Avenida del Libertador. Anoche, antes de que se abrieran los accesos, ya había filas para entrar. El lema de la convocatoria fue: “Bienvenidos todos. Vayan y anuncien”.

El Santo Padre sostuvo que “cada familia puede convertirse en semilla de auténtica renovación para este país. La historia, la cultura y la sociedad de Argentina han encontrado en la familia la fuente de la cual tomar los valores fundamentales del pueblo”, y pidió: “No se resignen a las voces que repiten que la familia cristiana está superada. Por el contrario, hoy más que nunca representa un pilar entre las muchas precariedades de nuestra época. Abran las puertas de sus casas a Cristo”.

Agregó: “Nuestro amado papa Francisco, que fue obispo de esta Ciudad, lo expresó con pasión”.

Y dijo: “En la intimidad del hogar, la fe se transmite junto con la vida por medio de los gestos más sencillos. La bendición antes de comer, una oración antes de ir a dormir, el perdón y la escucha mutua, los abuelos que enseñan a rezar, ir a misa los domingos, prepararse para hacer un retiro o una peregrinación. La familia es en efecto el lugar privilegiado para conocer y encontrar a Cristo”.

Pasadas las 11.15 una explosión de aplausos y gritos recibió al Santo Padre cuando salió desde el túnel de Libertador, a la altura de Olleros, y recorrió saludando a la gente hasta el Monumento de los españoles. “¡Que viva el papa León! ¡Que viva el papa León! ¡Que viva el papa León!”, fue el grito de la multitud.

“Es una alegría ver a un pueblo compartir este momento único, gente que se siente convocada por un pastor que viene a dejarnos un mensaje sobre lo importante que es la familia; el diálogo y el encuentro, es una gran oportunidad para demostrar una sociedad unida”, dijo el Jefe de

Gobierno, Jorge Macri, que ayer le entregó a León XIV la Llave de la Ciudad, en un gesto que constituye la mayor expresión de bienvenida, hospitalidad y aprecio. Sentado junto al presidente Javier Milei, lo acompañó su esposa, la periodista María Belén Ludueña, y su hijo Vito.

León XIV comenzó la misa a las 11.47 y terminó a las 13.01. Las 33 pantallas que instaló el Gobierno porteño permitieron que miles de fieles con remeras y banderas argentinas, con los colores de la Santa Sede y con la imagen del Papa siguieran la ceremonia desde las cuadras de Palermo.

Jorge Macri agregó: “Tenemos que aprovechar este momento histórico para que todo el mundo vea a una Argentina que puede ser mejor que lo que fue. Esa es la gran tarea que tenemos por delante”.

Antes de la misa cantó Soledad Pastorutti. En el escenario también estuvieron un coro de 150 voces y 50 músicos de la Orquesta Sinfónica de Florencio Varela.

La Ciudad trabaja en la organización y coordinación de todos los aspectos que corresponden a su jurisdicción, como los vinculados con el espacio público, la movilidad, el tránsito, la higiene urbana, salud, atención y servicios a los vecinos y asistentes, en coordinación con el Gobierno Nacional, la Iglesia y las demás jurisdicciones involucradas en la visita del Papa a la Argentina.

Por eso dispuso un inmenso operativo que involucró a más de 19 mil agentes. Fue un despliegue sin precedentes: policías, bomberos, cadetes, agentes de tránsito y prevención, Emergencias y Defensa Civil. Y 30 ambulancias del SAME, un hospital de campaña y dos puestos médicos de avanzada para la atención prehospitalaria inmediata, además de un helicóptero.

Hubo, además, puestos de hidratación cada tres cuadras; 30 carpas eucarísticas –27 sobre Avenida del Libertador y 3 en Plaza Seeber– y 15 puntos de encuentro con presencia del Consejo de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Más de 7.500 voluntarios trabajaron activamente en tareas de orientación, información y atención general.

La última vez que un Papa visitó la Argentina fue hace casi 40 años, en abril de 1987. La agenda de León XIV en la Ciudad continuará este martes a las 20.15 con el Encuentro con los Jóvenes, en el mismo lugar en Palermo, y el miércoles a las 8 hará su última actividad al visitar la cárcel de Villa Devoto.